

Año XIII

Núm. 1

Valencia Mayo-Junio de 1933

GALERÍA

Revista bimestral de Artes Gráficas



GRÁFICA

Director propietario: B. VIZCAY LEÓN

G. SALCEDO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valencia un año.	4 Ptas.
Número suelto.	0'60 "
En provincias un año.	5 "
Número suelto.	0'75 "
Extranjero un año.	6 "
Número suelto.	1 "

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

B. VIZCAY LEÓN

Ávda. Benito Pérez Galdós, 78

VALENCIA (ESPAÑA)



Xilografía de Alejandro Pandolfi



Origen histórico de la Litografía en España

Teníamos noticia que un español distinguido, residente en el reino de Baviera por los años en que Aloys Senefelder daba cima a la invención de la Litografía, había escrito allí, en Munich, cuna de la invención, una Memoria informativa acerca del nuevo y originalísimo arte de reproducción, que su autor remitió al Gobierno español. El texto debió escribirse en 1806. No dieron resultado positivo las averiguaciones hechas para dar con el texto de referencia en los archivos más indicados de la capital de España; pero nos quedaba la esperanza de hallar el borrador en Barcelona, y en su defecto las notas auténticas que fueron la base de aquella información relativa a la técnica primaria, debidas a D. Carlos de Gimbernat.

Esos papeles revelarían el punto de la introducción del arte litográfico en suelo Hispánico, pues que, de una parte, aparece el genial artista Goya, como un caso esporádico, fechando en Madrid dos estampas litográficas en febrero y marzo de 1819, trazadas sobre piedra con lápiz y tinta grasa, cuando Europa apenas conocía la invención debida a Senefelder. El segundo hecho — perfectamente justificado — es la implantación de la litografía, el año 1820, como anexo al importante establecimiento de la familia Brusí, en Barcelona, casa entonces que albergaba todas las artes del libro, cuyo dueño, D. Antonio, había fallecido al año siguiente. A la señora viuda e hijos fué concedido privilegio real por cinco años. § Antes de finir dicho plazo hubo ya en la misma ciudad un taller, el de Montfort, exclusivamente dedicado a la estampación litográfica. Madrid vió instalado su Real Establecimiento Litográfico en 1825, de-

bido a la iniciativa de Fernando VII, quien otorgara aquel privilegio. § A partir de las últimas fechas—Barcelona, 1820, y Madrid 1825—la historia no tiene problemas que resolver. Mas queda por aclarar quién imprimió las estampas de Goya preindicadas; de dónde sacaron las nociones de su técnica el famoso artista aragonés y su impresor litógrafo; cuál fué la procedencia de piedras, lápices, tintas, prensa, etc. § Algo de esto deja traslucir una referencia contemporánea que copiamos del «Anuario Neufville» de 1922, pág. 88, columna 1.^a, al tratar de la introducción del arte de Senefelder en España. Queda noticia puntual de un viaje científico hecho hacia varias regiones de la Europa meridional y central por el sabio Carlos de Gimbernat, muy relacionado con la Familia Real española, a fines del siglo XVIII, viaje que tuvo cierto cariz de misión diplomática, en ocasión que las naciones del Continente andaban preocupadas y revueltas por Napoleón Bonaparte y sus ejércitos. El intelectual de referencia era hijo del célebre cirujano Antonio de Gimbernat, médico de Cámara de los soberanos españoles. Había nacido en Cataluña, donde pasó los años de su juventud, y el resto en Cádiz y Madrid, hasta ocupar cargo importante en el Real Gabinete de Historia Natural de la corte. La misión de nuestro hombre llevóle a Parma y a Baviera, entre otras regiones europeas. En Munich aprendió todo cuanto sabía del nuevo arte de estampar, después de estipulado un contrato con Karl Senefelder, debido a lo cual redactó una información completa del nuevo invento. § Tenían que conservarse en Barcelona — y, en efecto, se conservan en el Seminario Conciliar — todos los

papeles que Gimbernát traía en su equipaje al regresar a Cataluña, cuando murió en Bañeres de Biñorre el año 1834. En las carteras del sabio probablemente daríamos con la clave de la introducción de la Litografía en España, dados los antecedentes que teníamos acerca de este particular. Después de algunas rebuscas, el inteligente bibliotecario Rvdo. Jaime Barrera tuvo la satisfacción de anunciarnos que había dado con la carpeta especial que contiene los papeles referentes a la litografía, y al registrar con interés creciente y viva emoción su contenido, apareció un pliego manuscrito, de hermosa caligrafía, alemana, que revelaba el momento inicial que diera lugar a la introducción del arte de Sennefelder en nuestro país. § Nos referi-

mos al contrato formulado entre los señores Karl Sennefelder y Carlos de Gimbernát, en virtud del cual se obligó aquél a enseñar al segundo todo cuanto fuese conducente al perfecto conocimiento teórico y dominio práctico de la Litografía, mediante una suma de dinero que se estipula, pues tal invención todavía constituía un secreto artístico e industrial. Hemos traducido este documento, vertiéndolo al castellano con la mayor exactitud posible, como sigue:

«Karl Sennefelder, de Munich, ofrece a Carlos de Gimbernát, vicedirector del Real Gabinete de Historia Natural de Madrid, enseñarle verbalmente y por escrito y con instrucciones prácticas el arte de grabar y dibujar e imprimir perfectamente sobre piedra. § El señor De Gimbernát acepta esta oferta bajo la condición especial de que Carlos Sennefelder, en lo concerniente a este secreto, no tiene compromiso alguno ni con el Gobierno Real de Baviera ni con la Escuela Dominical de Munich, aunque lo tuviesen sus hermanos.»

Después de declarar expresamente Carlos Sennefelder de no tener tal relación o dificultad, el Sr. De Gimbernát acepta este negocio bajo las siguientes condiciones:

«1.^a El Sr. De Gimbernát pagará a Carlos Sennefelder por la comunicación de este secreto 1.000 florines tan pronto esté capacitado para practicarlo en todos sus pormenores sin la ayuda de Carlos Sennefelder. § 2.^a De estos 1.000 florines, Sennefelder recibirá 30 luises de oro en tres plazos semanales de 10 luises de oro cada uno, tan pronto como el Sr. De Gimbernát haya empezado a practicar este arte.

3.^a Sennefelder promete no comunicar su secreto a nadie dentro de los tres meses contaderos desde la fecha del presente convenio, bajo la condición, en caso contrario, de no percibir la cantidad estipulada. § Después de transcurridos estos tres meses pagará el resto de 667 florines y 664 R. en efectivo, deduciendo los 30 luises de oro arriba mencionados.

4.^a Este dinero se depositará en casa de un negociante aquí establecido, el cual extenderá al Sr. Sennefelder un certificado que le autorice el cobro en los plazos estipulados y contra presentación de un bono del consejero real del Gobierno de Baviera, señor Baumgardner.

5.^a Los ensayos que se hagan no se considerarán suficientes mientras no hayan sido efectuados en diversidad de tiempo y que cada vez sean a entera satisfacción del Sr. Gimbernát, debiendo obtener de cada ensayo doce ejemplares irreprochables con la piedra que a él convenga.

6.^a El Sr. Sennefelder se obliga a enseñar al Sr. De Gimbernát particularmente los métodos especiales que hayan de observarse: a) Tratamiento de los paisajes. b) Tratamiento de las flores. c) Tratamiento de animales. d) Tratamiento de figuras humanas. e) Tratamiento de música. f) Tratamiento de escritura, y también de sacar pruebas de un papel escrito (1). Al mismo tiempo se hará una prueba de las piedras ya existentes de esta clase para ver la diferencia.

7.^a Sennefelder promete suministrar para

(1) No da lugar a duda la interpretación de este concepto; se refiere al transporte o decalco de un escrito en papel con tinta grasa; es la «autótipia», voz posterior al 1806.

todo lo anteriormente expuesto las variedades de piedra necesarias, que serán preparadas mecánica y químicamente, según las instrucciones dadas por el mismo Sr. Gimbernát, y también serán dibujadas por dicho Sr. De Gimbernát con la greda y tinta que él mismo se elaborará según la receta de Sennefelder. También Sennefelder enseñará al Sr. De Gimbernát el arte de corregir aquellas faltas que resultaren en la piedra. § 8.^a Sennefelder dejará construir al Sr. De Gimbernát y a sus expensas el modelo más reciente de una prensa en la cual la piedra, junto con el papel, pasarán con presión, quedando éste impreso. § 9.^a El Sr. De Gimbernát promete no comunicar este secreto a nadie y no explotarlo dentro del reino de Baviera. § 10. Si el Sr. De Gimbernát creyera necesario llevarse piedras y un modelo de prensa, se pagarán aparte. § 11. Ambas partes acuerdan tomar como persona de confianza al consejero real de Baviera, Excmo. señor Baumgardner, y le aceptan como juez y árbitro, quien asistirá a la instrucción teórica y presenciará todos los ensayos.—Munich, 3 de agosto de 1806. — *Carlos de Gimbernát.* — *Karl Sennefelder.* — *A. Baumgardner,* K. B. K. Rath.

He recibido del Sr. De Gimbernát la totalidad de la suma de 1.000 florines estipulada en el presente contrato, y nada más he de reclamar de él.—Munich, 2 de agosto de 1806.—
Karl Sennefelder.»

Explícito es el contrato, y, al parecer, obra leal también, cuyas estipulaciones fueron cumplidas por ambas partes, según claramente manifiesta la nota final, declarando Karl Sennefelder que, cobrada la suma de los 1.000 florines, nada más tiene que reclamar de Gimbernát. Por otra parte, las notas de teoría técnica, las gráficas y alguna prueba litográfica — ensayos prácticos seguramente obra del discípulo — no dejan lugar a duda. § Ofrece algunas particularidades el documento, sobre una de las cuales hemos

de llamar la atención del lector. § ¿Por qué aparece en la firma autógrafa el nombre de Karl Sennefelder, maestro de Gimbernát, con dos «enes»? ¿Y quién era, qué grado de parentesco le unía al inventor de la Litografía, Aloys Sennefelder? ¿Será un tercer hermano? El patronímico de Karl (Carlos) no lo llevaba ninguno de los dos hermanos, iniciados en los secretos de la técnica, que continuaban las tareas y administración del taller—cuna, en Munich, donde se practicaba el nuevo arte — en la dilatada ausencia del inventor a Londres y a Viena, adonde fué con objeto de sacar patente de invención, acompañado de un Sr. André, también conocido

de la Litografía. § Sabido es que cuando Aloys regresó a su casa hallóla económicamente arruinada y con la agravante de existir algún otro taller en Munich que no era de la familia, y además un tanto divulgadas la técnica del dibujo y estampación litográficas. Hubo incapacidad administrativa, y también abuso de confianza, según resulta de las investigaciones de autores de crédito. No nos hemos de meter en eso; basta con indicarlo. § Fué por aquel entonces, durante la ausencia de Aloys, cuando Karl Sennefelder cierra el contrato con el sabio extranjero Gimbernát. Y en una de las cláusulas se hace referencia—un tanto velada—con respecto a no tener Karl ningún compromiso con el Gobierno de Baviera ni con la Academia de Munich. Quien conozca los pormenores biográficos de Aloys en tales fechas podrá sospechar si ocultaría alguna traición administrativa con semejantes reservas, tal vez originadas por sospechas que abrigara Gimbernát. Había motivos para ellos según manifiesta la Historia. Señalamos esas dudas en vista de la ortografía de la firma y de aquella salvedad aludida, que parece encerrar alguna precaución legal.

En Munich, a primeros de agosto del año 1806, ya Gimbernát estaba en pleno dominio de los secretos del novísimo arte de reproducción, que

luego vino a sustituir el grabado calcográfico, pues ofrecía a la actividad de los artistas especial aliciente y economía a los editores. Entonces nuestro compatriota se halló en franca situación para redactar la Memoria. Un contemporáneo y amigo de la familia de Gimbernát (1) afirma que «D. Carlos fué el primero que remitió a nuestro Gobierno la detallada relación de este invento», mandada a la primera Secretaría de Estado.

A Carlos de Gimbernát se debe un libro en 8.º de 85 x 105 milímetros, impreso en Munich por F. Hübschmann, año 1807, con 212 páginas, más dos láminas y dos mapas. Acerca de ellos dice Torres Amat: «Este mapa tenía la recomendación de ser seguramente la primera muestra litográfica que se presentó en España», y contiene un dibujo firmado de Sennefelder (2) y otro de Gimbernát, el ejemplar examinado por aquel profesional de Baviera. § Se trata de un libro muy interesante, que conserva su interés a pesar de los años. Fué escrito y editado por Gimbernát al objeto de facilitar la estancia en Alemania a las tropas españolas que fueron allí al mando del marqués de la Romana; contiene gran número de datos acerca de aquellas tierras, sus costumbres y lengua, con un vocabulario usual en castellano y alemán. Más tarde esta obrita reimprimióse en Madrid. De la edición bávara — libro de bolsillo — natural es que llegasen ejemplares con el ejército expedicionario.

* * *

En los papeles de la carpeta especial a que vamos refiriéndonos aparecen toda suerte de datos para poder instalar un taller litográfico y ejercer luego este arte industrial; no faltan las gráficas para construir la prensa, ni tampoco las fórmulas para componer el lápiz graso y la tinta ex-

profeso, con muchas notas en francés, relativas todas al mismo objetivo. Tales papeles concuerdan con lo estipulado en la escritura que hoy damos a conocer, y sin duda son autógrafos que proceden del primitivo taller de litografía instalado en Munich por el inventor Aloys Sennefelder. § *Eudaldo Canibell.*



ENRIQUE QUERALTO

El maestro impresor de las Escuelas Salesianas de Sarriá (Barcelona) D. Enrique Queraltó. He aquí un perfecto caballero confeccionador de hermosos impresos. Ensáizase también su figura, demostrando por medio de sus libros, la técnica para el impresor con sus manuales, que son adquiridos con gran contento por los profesionales, por sus extensas manifestaciones concebidas por el cotidiano estudio teórico-práctico, durante su actuación en dichas Escuelas.

Para darse cuenta de la personalidad de este impresor, basta conocer algunas de sus obras artísticas por él ejecutadas. § Con motivo de su dimisión como profesor de máquinas y trasladarse al extranjero, rendimos un tributo de admiración al que supo grangearse la estima por sus obras.



La encuadernación en Italia

En una revista italiana se ha publicado un interesante estudio sobre el arte de la encuadernación en Italia. Patria de excelentes artistas de la imprenta ha sido también la cuna de buenos maestros en la encuadernación. Actualmente se calcula que existen en Italia 1.500 talleres de encuadernación, algunos de ellos famosos por la primorosa ejecución de los trabajos. La maquinaria para la ejecución de estos talleres procede gran parte de Alemania.

(1) Según el antiguo artista litógrafo barcelonés Juan Serra y Pausas, autor de unos artículos acerca de la Litografía y su invención, publicados en la revista catalana «La Reinaxensa» hacia 1873.

(2) Félix Torres Amat, en sus «Memorias de los Escritores Catalanes», pág. 292, col. 2.ª, imp. de J. Verdager, Barcelona, 1836.



CASOS Y COSAS

Siempre, y en todas las naciones del mundo, los humanitarios han sido amigos de los de la imprenta. Entre ellos descuella la figura popularmente gloriosa del inmortal héroe de los dos mundos, José Garibaldi, cuyo cincuentenario de la muerte ha poco se ha celebrado. Muchos tipógrafos (Bablio entre ellos) formaron en las filas garibaldinas, y el general, en sus memorias, expresó con cariñosas frases su admiración por la «libera stampa» que conceptuaba como la más válida y sincera amiga de la Verdad y el derecho. § En el año 1869,

los industriales y obreros tipógrafos italianos celebraron en Bolonia su primer congreso nacional, en el que, por primera vez, se ventilaron, desde la tribuna, nuevas ideas y concepciones profesionales, didácticas, gremiales y humanitarias, tendientes al mejoramiento del arte de Gutenberg en Italia. En ocasión del fausto acontecimiento citado, el «jefe de los mil» escribió desde Caprera, al presidente del Congreso tipográfico la breve carta siguiente: § «En todas las ocasiones, en mi vida, en donde se bregó por la Verdad y el Derecho Humano, siempre he visto a los obreros gráficos brindar su obra en beneficio del Bien. Por eso vosotros estáis renocidos como campeones de la dignidad humana; y yo soy, por la vida, vuestro. *Garibaldi.*»

En 1875, el ex dictador, enfermo de ostrismo, era, temporáneamente, en Roma, huésped de la familia Casalini, y tuvo oportunidad de manifestar una vez más su simpatía incondicional para con los gráficos. § La «Società Tipografica Italiana», por intermedio de los legisladores Boselli, Luzzatti y Cairolì, había interesado a la Cámara de Diputados acerca del

estudio de la importante cuestión del trabajo de los menores en las imprentas. Una comisión del subcomité de Roma fué encargada de visitar a Garibaldi, solicitando del héroe su valioso apoyo en el seno del Parlamento. Tras una cordial entrevista el «duce» dijo textualmente a los

emisarios: § «Los adolescentes deben ser amparados por una ley que los defienda y los proteja. Cuando el proyecto se votará, si mis condiciones de salud me impidieran ir a Montecitorio, me haré llevar, para que no falte mi voto para su aprobación». La promesa fué mantenida, y poco más tarde, tras un intenso debate, la ley del Trabajo de los menores, aprobada por el Parlamento, formó parte integral de las leyes

del Estado italiano. § El «Comité Central de los Obreros Tipógrafos de Italia» agradeció al héroe sus atenciones y simpatías hacia el Gremio, y lo exhortó al mismo tiempo a que invitara a las sociedades obreras italianas a participar activamente en el movimiento gremial y

humanitario iniciado. § Pero el general no contestó más; su salud estaba quebrantada; el «León de Caprera» estaba, sino domado, vencido. En la tarde del día 2 de junio de 1882 la muerte trazó el «Finis» de su vida azarosa y legendaria.

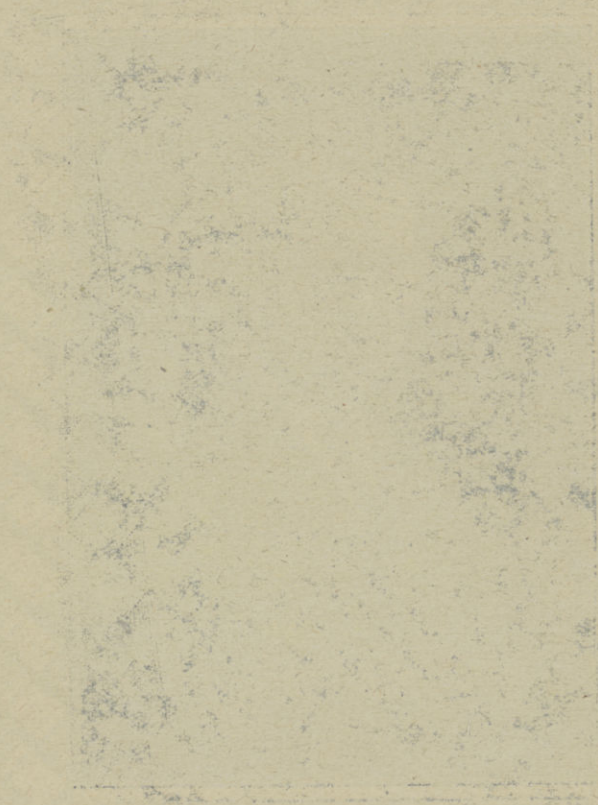
El telelinotipismo, o accionamiento simultáneo de varios linotipos a un tiempo y con un solo operador aportará al periodismo grandes y sensibles ventajas, descontando desde ahora el tiempo ahorrado en teclear telegramas, transmitirlos literalmente, traducirlos y transcribirlos para que luego el linotipista (siempre que se halle al pie de la máquina en el instante mismo)

GALERÍA GRÁFICA



ENRIQUE QUERALTÓ

Autor de un manual para el impresor muy celebrado



lo componga debidamente. § Se trata de un invento en realidad trascendental, que eliminará gradualmente a muchos linotipistas. Sin embargo, es menester tener en cuenta que sólo determinados grandes órganos de publicidad y opinión pública tendrán la posibilidad y la conveniencia de adoptar en gran escala la telelinotipia. Los restantes seguirán como ahora: los periodistas escribiendo y los linotipistas (duchos en la rama en que actúan) componiendo y fundiendo. § Y, francamente, entre un buen escritor mal obrero y un buen obrero mal escritor, nos quedamos con el último; por lo menos; y en último análisis, con los dos; pero cada uno en el lugar y con el oficio que le corresponda.

Los colegas linotipistas (quienes al leer la noticia bomba del invento se habían tornado perplejos y preocupados), tengan por entendido que no es el caso de darse por perdidos. El progreso no admite entorpecimientos ni salvedades y es menester no desesperar del futuro. Los linotipistas que quedarán desalojados por la telelinotipia hallarán nuevas ocupaciones en otras bifurcaciones del arte y de la industria y cada

casal humano tendrá su diario propio. Nuevas actividades, nuevos campos de acción, ampliación de programas, ensanches de tráfico comerciales y valoración de nuevos mercados, son la natural consecuencia de las reformas técnicoindustriales en el mundo. § *José Fontana.*



LA CUNA DE LA GLORIA

Por regla general se sabe que todos los hombres que triunfaron en las ciencias, artes y política desfilaron cuando niños por la imprenta; tomaron allí los rumbos que a la gloria elevan. Con benedictina paciencia trabajaron con la pluma más que los que labran la tierra; son enciclopedias andantes que el saber escampan por el mundo sin esperar recompensa. § ¡Qué paciencia la tuya, corregir humanos yerros, corrector amigo, y que tu nombre en las sombras queda tapado por el «pie de imprenta»! Unos

fueron tipógrafos, otros a correctores llegan, algunos periodistas, y muchos vendieron diarios para ganarse la subsistencia. Estos soldados que ganan las batallas tienen su fin ya destinado; no se puede variar la trayectoria; desde el punto de mira al blanco, es firme, sin enmiendas.

Cayeron bajo el puñal homicida cuando llegaron a las presidencias políticas; sucumben en el hospital pobres y sin asistencia los que se dedicaron a las bellas letras; en el manicomio paran los más, los que sus actividades desarrollaron en las ciencias; quedan ciegos los correctores que pulieron en las pruebas la literatura mediocre de nuestros autores que no ponen cuidado cuando al papel vierten sus ideas; y se envenenan con el antimonio los que en la tipografía paran en correcta formación los paralelepípedos llamados letras, esos plomitos misteriosos que sin cansarse en el papel dejan al pasar

las ideas. § Triste final tienen todos los que tuvieron por cuna la imprenta: llegaron a la gloria todos sin excepción, y viendo en el mundo la injusticia quisieron poner enmienda, pero se estrellaron porque la mayoría de las gentes no razona y todo resolverlo pretende por la fuerza. El ostracismo es el premio que reciben estos mis amigos que con cariño el alfabeto maneja combinando ideas. ¡Gloria, bendita seas!

No seas esquiva, deja a los que mecieron en tu cuna disfrutar tus amores y contemplar tu belleza. No sean tus favores siempre para los que se enriquecieron y no saben ni leer siguiera.

Linotipista amigo, corrige los acentos que falten en estas cuartillas; tipógrafo veterano, no olvides en esta página los detalles de la estética, y tú, corrector, maestro divino, cambia las palabras que quieras, pues tus garabatos en las pruebas deben ejecutarse, sin discusión, sin protestas. § Gráficos que a la gloria llegasteis, tened un poco benevolencia si esta defensa a los que se mecieron en «la cuna de la gloria» no la hice con más retórica y un poco de poética. § *A. Rodríguez de Llano.*



GRAMÁTICA CASTELLANA

PARA USO DEL TIPÓGRAFO

por MANUEL LOZANO RIBAS

Un volumen en 4.º de 232 páginas . . . 8 pts.

Editorial Marín, Provenza, 273--BARCELONA



La superficie del cilindro y su cama

La superficie del cilindro está en relación perfecta con el recorrido de la platina; esta relación perfecta es objeto de cálculo particular para el constructor, que ha de combinar exactamente el movimiento circular con el rectilíneo (el que ha de ser idéntico al desarrollo de la circunferencia del cilindro). Pero teniendo en cuenta que el cilindro ha de ser revestido de una cama, para no dañar la letra, excentra algo éste para que con el grueso de la cama dé la circunferencia cuyo desarrollo es igual a la recta del recorrido. § Por eso, siempre que el grueso de cama no sea igual a lo que falta al cilindro, para obtener esa identidad de longitudes, el funcionamiento necesariamente habrá de ser irregular. Y para comprender la importancia de esto expondremos un ejemplo.

Supongamos que el mecánico construye una máquina, cuyo cilindro mide 1.351 milímetros de desarrollo de circunferencia; en su movimiento circular describirá un camino rectilíneo igual a su circunferencia, a saber milímetros 1.351, lo que tiene que recorrer en la platina de la forma. Ahora bien, si un maquinista poco experto reviste el cilindro de modo que aumente de grueso un milímetro, el diámetro del cilindro, en lugar de 430 milímetros tendrá 432 m/m (dos milímetros más que suponen los dos puntos opuestos al diámetro).

Este aumento parece de escasa importancia, pero en mecánica no es así; porque sabido es que la velocidad de la circunferencia alrededor de su eje es proporcional a la distancia que hay de la superficie al centro; es decir, que una vuelta el punto extremo recorrerá *más veloz* que los demás puntos según se acercan al eje, lo que se

ve multiplicando la longitud del diámetro por la fórmula geométrica $p=31416$; con lo que tendremos que $422 \times 3'1416 = 1'357$ m/m de desarrollo de la circunferencia del cilindro, o sea, el camino que recorre. Resulta por lo tanto 6 m/m de aumento sobre el recorrido normal del cilindro; y como la cama obra por lo general en la mitad del cilindro, resultarán tres milímetros

de exceso. § Ahora bien; si a un cilindro fijo en su eje se le aumenta su superficie de desarrollo, aumentará también su velocidad, y es natural que para guardar la exacta relación de su funcionamiento habrá que aumentar también ese exceso de 3 m/m a la platina; y no pudiendo hacerse esto, una vez construída por el mecánico, resultará que el cilindro, por haber regresado la cama un milímetro más, recorrerá con una velocidad correspondiente a esos tres milímetros más de prisa que la platina; y esto, cuando tenga contacto con el molde, producirá un deslizamiento gradual sobre la forma, que es visible solamente en los blancos de línea a línea, de página a página, dando como consecuencia en una forma que ocupe toda la mitad del cilindro una impresión tres milímetros mayor que

su molde. § Entre los efectos producidos en la impresión por ese avance gradual del cilindro sobre la platina por exceso de cama, el primero es el *remosqueo*, que se nota en extremos de salida de página, y de un modo aun más visible en la últimas páginas de la forma, al acumularse allí dicha diferencia gradual. § Cuando la forma es de grabados, el efecto en la impresión es detestable, porque el efecto en la cuadrícula produce como una sombra hecha al carbón. Si la máquina es nueva el remosqueo

será poco notado en las primeras formas; pero avanzando el desgaste, la máquina tenderá cada vez más al remosqueo. § Otro fenómeno, de no menor consideración, es el resbalamiento que se nota en el arreglo, a pesar de que lleve la mantilla bien tirante. Cuando el cilindro está excentrado, el arreglo corre hacia atrás, si el engrudo aún no se ha secado o tiene poca fuerza adherente; rompiéndose por la parte más débil cuando el empaste está bien hecho.

Si hay recortes, el efecto producirá grandes pérdidas de tiempo. De aquí viene el que algunos maquinistas, en formas de cuidado, usen la cola en lugar de pasta, lo que es un error, porque si el cilindro funciona como debe, los pliegos de la cama se sostendrán, aun sin pasta, sólo con la tensión de la mantilla. § Este mismo defecto que se nota en los pliegos de la cama se reproduce también en los de la tirada, haciéndolos correr de las pinzas que los sujetan, dando motivo a que el registro salga muy mal cuando va a punturas, e inservible cuando se marca con tacones. § Las arrugas y humos en los grabados tienen también origen en la misma causa, aunque invertida. Vistos, pues, los daños que este exceso de cama puede producir en la impresión, consideremos ahora los perjuicios que pueden producir al dueño. § Ese roce constante por la inexactitud de movimientos es un elemento de destrucción de la máquina. Por eso los modernos constructores han querido neutralizar ese desgaste mediante diversas combinaciones, aunque en muchas máquinas modernas no dan el resultado de las antiguas en tocante a esto. § Si como se ha dicho, el cilindro hace el momento de evolución tres milímetros más acelerado que la platina, representa por la parte de ésta una oposición en ese momento, y sufren las consecuencias del *esfuerzo violento* el esfuerzo de los cojinenes, eje y corona del cilindro, siendo la violencia mayor cuanto más ajustada trabaje la máquina.

El tipo no sale mejor parado que la máquina,

pues además del avance del cilindro sobre la impresión, resultando ésta mayor que el molde, se ha de tener en cuenta la violencia que hace sobre la forma, semejante a la que ocasionaría el *arrastre* sobre ella de un peso igual a la presión que desarrolla el cilindro, raspando milésimas de milímetro sobre el ojo de la letra. Y aunque parece a primera vista despreciable, no lo es, p. e., en diez mil veces que se produce ese arrastre de un enorme peso sobre la letra en una tirada de 10.000 ejemplares. De aquí el perjuicio grande que causa en la máquina este exceso. § El remedio único para evitar tantos daños no es otro que hacer trabajar el movimiento circular y rectilíneo del cilindro y platina en su punto matemático.

Tomás Persiva.



Solución al problema del número anterior

Procediendo por eliminación, considérese primero lo pertinente a los pasajeros. 1. Observe que al nombrar a éstos se antepone a su nombre el título de «Sr.»—2. El Sr. Diéguez vive en México.—3. Por lo tanto, o el Sr. Jiménez o el señor Martínez han de ser el vecino del guardafrenos, quien vive en Veracruz y México.—4. Como el vecino del guardafrenos gana exactamente tres veces lo que éste, y como el Sr. Jiménez (pasajero) gana exactamente 4.000 \$ al año, cantidad no divisible por tres, el Sr. Martínez ha de ser el pasajero que vive entre Veracruz y México, y el Sr. Jiménez el pasajero que vive en Veracruz. Ya se ha localizado, pues, a los tres pasajeros: El Sr. Diéguez vive en México, el Sr. Martínez entre Veracruz y México y el Sr. Jiménez en Veracruz. Considérese ahora lo concerniente a la dotación del tren: 5. Martínez derrotó al fogonero jugando al billar. Por lo tanto, Martínez no puede ser el fogonero, y ha de ser el maquinista o el guardafrenos.—4. Como el pasajero Sr. Jiménez, que vive en Veracruz, se llama lo mismo que el guardafrenos, el nombre de éste es Jiménez. Por lo tanto, Diéguez es el fogonero y Martínez el maquinista.



La preparación de libros y revistas

Si se desmonta un solo volumen, se verifica tirando primero la cubierta hasta que se despegue por completo del primer pliego; se abre después éste por la mitad y se cortan las puntas del hilo; se toma entonces todo el pliego con la izquierda, sujetando el resto del libro con la derecha; y mientras su índice y pulgar presionan sobre el dorso del cuaderno para que se quiebre y desprenda la cola, tirando se saca, y se deja sobre la mesa, mirando hacia abajo; la misma operación se verifica con los demás pliegos, hasta que quede sola la cubierta.

Esta se pliega por la mitad y se corta todo lo que es lomo, quedando dos hojas de los plenos con texto del título, etc., que se dejan entre las primeras hojas del libro y servirán después de salvaguardas, y a la vez facilitarán el conocimiento del título, autor, etc., cuando haya que hacer las inscripciones y dorados del lomo.

Cuando se encuadernan revistas, éstas se deben poner previamente por el orden correlativo y examinar si han de ir encuadernadas por años o semestres, etc., lo cual se conocerá mirando el último número del volumen, que generalmente lleva el índice y portada. En algunas revistas, especialmente en las extranjeras hay que buscar el índice en el número primero del año siguiente al de encuadernar. § Para el desmontado de revistas se abre cada número en forma de abanico; se observa cuáles son las hojas de anuncios, que generalmente son papel de distinto matiz o color que el del texto; a simple vista se conocerá después las signaturas que contiene, y metiendo los dedos de la izquierda por la mitad se despliega; en esta posición se abren las puntadas de alambre con el cuchillo y

tomando con la derecha por una mitad las hojas, excepto las de anuncios sobre las que apoya la izquierda, se tira de ellas, sacando así la parte propia de la revista que se ha de encuadernar; después se deja ésta a la izquierda y las hojas

de anuncios al frente. § Si la revista va cosida a escuadra, con puntos al plano, se quitan primeramente las hojas de la cubierta, se vuelve con la cara hacia abajo y se abren las puntadas; luego se vuelve hacia arriba, con el lomo hacia delante, se sacan los puntos de alambre con el cuchillo y se despegan las signaturas, separando los anuncios y siguiendo las demás

operaciones como se ha dicho. § Es muy corriente recibir en estas colecciones de revistas números con suplementos; la colocación de éstos al encuadernarlos se podrá conocer en los tres casos siguientes: 1.º La «Revista Ibérica» en algunos números suele llevar un suplemento con numerado correspondiente al número que acompaña; este suplemento se coloca a continuación del número a que pertenezce. Si no lleva, se coloca en orden de paginación al final del tomo.

2.º En la «Revista de Obras Públicas» se publican tres cuadernos que tratan de asuntos distintos, pero llevan la misma paginación. Estos se coleccionan en sus distintas secciones y se encuadernan en distintos tomos. § 3.º En

JUAN MARCO

REPRESENTANTE DE LA CASA

RICHARD GANS - Madrid

P. Murcianos, 3, 3.º Teléf.º 10.976 VALENCIA

la «Gaceta de Madrid», se encuentran cuatro secciones distintas: 1.ª El texto de la «Gaceta» propiamente dicho; 2.ª El anexo único; 3.ª Sala de lo Civil; 4.ª Sala de lo contencioso administrativo. De cada sección de estas se forma un tomo.

Generalmente las ilustraciones fuera de texto de revistas, así como los libros, contienen láminas, grabados, estados, planos, mapas, etc., de una o doble hoja para ilustrar el texto.

Si la lámina es una hoja suelta, se inserta, a ser posible, por medio de una escartivana (pequeño pliegue al dorso) en el pliego, para que junto con éste sea cosida. Se ha de poner de cara al texto donde se haga mención de ella. Si la lámina está en hoja doble, se pegará con escalerilla al vó-lumen, a unos cinco milímetros del lomo; en este

caso no va cosida. § Si en la revista hay varios estados ya plegados en grupo, se dará a cada uno la conveniente distribución de pliegues, según los que trae, de modo que se procure no darle nuevos pliegues; y se adosan al lomo, si conviene, con escartivana. Si son mapas con márgenes justos y no conviene la escartivana, se preparan pegándoles una tira de papel

o tela inglesa para reforzarlos. § En novelas u obras similares que llevan láminas, se sabrá el orden de colocación de ellas por la pauta que suele ir al final del texto. Si llevan al principio una lámina, ésta se coloca de cara a la

portada. § Cuando estas láminas se encuadernan en grupos, son sencillas, se disponen en cuadernillos, de dos maneras: 1.º Se toman las tres primeras y se les hace una escalerilla por el detrás; se toman otras tres que se aplican,

pegándolas correspondientemente, a cada escalerilla, para formar el cuadernillo. De este modo se sigue con las demás, guardando el orden, y después se cosen los cuadernos como en un libro corriente. 2.º Cuando son en papel grueso o cartulina se preparan unas tiras de papel del alto de ellas y dos centímetros de ancho; se empastan y se les pega centradas otras tiras, de un centímetro de papel del grueso de las láminas. En el resto libre de la tira, a ambos lados y ya empastado, se pegan las láminas por el orden correspondiente y se forman cuadernillos, como antes se ha dicho. Si los libros son voluminosos y de importancia la primera tira de dos centímetros será de percalina. 3.ª se aplica a cada lámina una tira de papel de cuatro centímetros de ancho, para formar la escartivana; una vez secas, se toman en grupo las láminas y juntas las escartivanas, cinco o seis, se les da dos dobles y se forman así los cuadernillos. Seca esta labor, se pican bien al llano por fracciones para formar el lomo, se prensan bien y se cosen.

Mariano Monje.



El periódico más antiguo del mundo

En Port-Louis (África) se ha celebrado el primer centenario del periódico «Cerneen», fundado en 1832 por un grupo de amigos de nacionalidad francesa para la defensa de los habitantes de la antigua isla de Francia. § Ha permanecido fiel al criterio con que se fundó, y ha hecho grandes campañas antiesclavistas. Se fundó bisemanal y solamente publicaba dos páginas. Actualmente es diario y tiene excelente presentación y sus páginas de grandes dimensiones.

La etimología de su nombre proviene de Cerné (cisne), nombre que le dieron a la isla cuando en 1507 fué descubierta por los portugueses y del cual tomó el título tan veterano periódico.

Bernabé Evangelista Pastor

Representante de la casa

Rodríguez y Bernaola-Bilbao

Teléfono 15590

Cirilo Amorós, 9

VALENCIA

ESTABLECIMIENTO GRÁFICO

M. PIGNOLO

Compra venta de maquinaria usada
para las Artes Gráficas



Aceptaría representación de fabrican-
tes de tipos y maquinaria del ramo
para las Provincias del Norte



Córdoba, 2369/73

ROSARIO SANTA FE

República Argentina

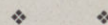
Publicaciones Recibidas

El Arte Tipográfico	Nueva York
Páginas Gráficas	Buenos Aires
Boletín Unión de Impresores	Madrid
Boletín Oficial	Madrid
Grafica Romana	Bugra (Rumanía)
Rassegna Gráfica	Roma
Bulletin Officiel	París
Helvetische Typographia	Basilea
Graphicus	Turín
Anales Gráficos	Buenos Aires
El Mercado Poligráfico	Barcelona
Revista Sociedad Industrial Gráfica	Rosario Sta. Fe
Revista del Ateneo	Jerez de la Frontera
El Eco de Noval	Málaga
L' Industria della Stampa	Roma
La Industria Gráfica	Frankfurt
Asociación Patronal de las Artes del Libro	Valencia
Boletín de la Federación Grafica Española	Valencia
La Gaceta de las Artes Gráficas	Barcelona
Valencia Atracción	Valencia

Las tintas empleadas en la revista son Ch. Lorilleux y C.^a
Fotograbados de Estanislao Vilaseca de Valencia; el sis-
tema de composición de B. Vizcay de Valencia; Talleres
tipográficos de Vda. de Pedro Pascual,
Pablo Iglesias, 10-Valencia

Pintores Areógrafos

Trepas metálicas de arte para decorar
en varias formas y estilos
Dibujos propios o sobre modelos



Calle Jordana, 45, 3.º 1.ª

PINTURA Y DIBUJO
PARA
ARTES GRAFICAS



G. SALCEDO

ORIGINALES PARA
LITOGRAFIA E IMPRENTA
TRICOMIAS, BICOLORES,
FOTOGRABADOS, DIBUJOS
EN TODOS ESTILOS PARA
ILUSTRACIONES Y TODA
CLASE DE MARCAS



VALENCIA

ALMACENES DE PAPEL
Y ARTÍCULOS DE ESCRITORIO
SOBRES Y RESMILLERÍA

FÁBRICA DE LIBROS RAYADOS
PUNTILLAS PAPEL PARA
ENVASE DE FRUTAS

IMPRENTA

PAPELERÍA

Vda. de Pedro Pascual



Teléfono 10612

VALENCIA

Apartado 92



DESPACHO:

C. Pablo Iglesias, 10

TALLERES:

San Pedro Pascual, 13

ALMACENES:

Abate, núm. 3

Juan de Mena, 26

y Ángel Guimerá, 75

